

NOTICIARIO CIFESA



MIGUEL LIGERO

El primer actor de la pantalla española es una figura internacional, por ser su arte muy propio de la tradicional gracia socarrona nuestra.

Nº 13 • FEBRERO • 1936

NOTICIARIO CIFESA



PUBLICACION MENSUAL

COMPAÑIA INDUSTRIAL FILM ESPAÑOL, S. A.

EDITADA POR EL DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD

NUESTRAS PELICULAS • NUESTROS ARTISTAS • NUESTRA DISTRIBUCION

Central: MAR, 60. • VALENCIA

Teléfonos 14523 - 14524 - 14525

Telegramas: CIFESA

S U C U R S A L E S

VALENCIA

Paz, 29

Teléfonos 14523 - 14524 - 14525

LAS PALMAS

Triana, 97

Teléfono 5467

BARCELONA

Valencia, 233

Teléfono 80117

TENERIFE

Marina, 16

LERIDA

Fermín Galán, 13

Teléfono 1371

ORAN

Rue d'Arzew, 48

MADRID

Avda. de Eduardo Dato, 1

Teléfonos 26444 y 26445

BUENOS AIRES

Sarmiento, 2578

Teléfono-U-T-47. Cuyo 5191

SEVILLA

Calle del 14 de Abril, 11

Teléfono 25750

SANTIAGO (Chile)

Huérfanos, 761

Teléfono 86987

BILBAO

Alameda de Mazarrudo, 8

Teléfono 18038

HABANA (Cuba)

América Arias, 9 (Trocadero)

Teléfono - M - 3533

CORUÑA

Marinas, 15

MANILA (Filipinas)**PARIS**

165 - Boulevard Haussmann

Teléfono Elysées 6091

PALMA DE MALLORCA

Plaza del Quadrado, 25

Teléfono 1529

MEJICO

Avenida Juárez, 60

Teléfono 2 - 10 - 78

EQUIPO
SONORO

KLANGFILM

KLANGFILM

KLANGFILM

KLANGFILM

KLANGFILM

KLANGFILM

Reproducción
perfecta

PRIMER PLANO

Es tópico periodístico, que ha tomado carta de naturaleza en nuestra prensa cinematográfica, afirmar a troche y moche, con afán y sin razón, que el teatro es incompatible con el cine, que las obras teatrales y las novelas, no pueden ser llevadas a la pantalla, o cuando menos, no debe echarse mano de ellas para las producciones cinematográficas; que el cine debe nutrirse de temas y asuntos originales, es decir, lo que han dado en llamar auténticamente cinematográfico.

Dejando aparte eso de auténtico, frase de la que tanto se viene abusando en nuestros tiempos, lo que los sistemáticos detractores de las adaptaciones novelescas o teatrales quieren decir es la insuficiencia, la mengua, que, según ellos, ofrece este género a la acción y dinamismo tan indispensable a todo ponderado ritmo cinematográfico en toda producción que se lleve a la pantalla. Y partiendo de este falso principio, ya que lo que estos detractores atribuyen a falta de dinamismo y ritmo cinematográfico es culpa más bien de la adaptación o realización, sus diatribas alcanzan tonos impropios que llegan incluso a querer negar la psicología y las riquezas espirituales que poseen los personajes sacados del teatro o de la novela para darles vida en el cine.

Olvidan que lo fundamental en toda realización cinematográfica es que al llevar al celuloide un argumento éste posea riqueza y aspectos psicológicos propios del alma humana, así como los diferentes matices de ambiente y costumbre que son necesarios para que toda obra dé un conjunto estético, emotivo y profundamente humano. Es decir, que ya sea el tema cinematográfico sacado de una obra literaria conocida, ya sea el argumento rabiosamente original para el cine, lo importante es que tenga en sí un principio de creación, esto es, que sus personajes y su ritmo se lleven con aquella acción y trabazón humano que reclama toda obra bella, porque, al fin y a la postre, el cine no debe ser otra cosa que una manifestación más de la belleza.

Lo que no puede ni debe hacerse nunca, y nosotros no somos asiduos a este pecado, es fotografiar una obra teatral o repetir su limitado escenario, encuadrado siempre en los marcos de unos obligados números musicales. Esto puede pero no debe hacerse, aunque alguna vez, como ha llegado a confesarlo recientemente, lo ha hecho un director, por necesidades impuestas, pero reconociendo él mismo su defecto. Y esto no es motivo justificado nunca para lanzarse contra todas las obras que el cine ha dado y da a la pantalla tomando como fundamento de su producción la obra novelesca o teatral ya conocida.

Y, sobre todo, porque a esta injusticia en calificar las cosas por su excepción, olvidan también los detractores de esta clase de producciones el porcentaje extraordinariamente crecidísimo que el cine internacional ha dado realizando sus películas con asuntos sacados de la novela y el teatro.

Lo importante y primordial en toda producción artística, como incuestionablemente le está reconocida a la cinematografía, es conservar la personalidad de la obra estética, las diferencias y perfiles claros que han hecho famosos a sus autores. Conservando el armazón, la sustancia fundamental, la producción cinematográfica forzosamente ha de resultar interesante y siempre original su forma externa, su fisonomía animada por las imágenes filmicas.



EDUARDO G. MAROTO
realizador de «La hija del penal»

LA TRIUNFAL PRESENTACION DE LA HIJA DEL PENAL

EN MADRID

Siguiendo nuestra costumbre de dar a conocer al público desde estas páginas la opinión formulada por los más prestigiosos críticos españoles acerca de nuestras películas, reproducimos a continuación, una vez más —sin exclusividad de elogios ni excepción de censuras—, algunas de las publicadas recientemente con motivo del estreno de «La hija del penal».

YA (14-1-36)

«La gracia española triunfa en «La hija del penal»».

Eduardo G. Maroto irrumpió briosamente en el panorama de nuestra cinematografía con dos films de corto

metraje: «Una de fieras» y «Una de miedo», parodias felicísimas de géneros ilustres en la pantalla. En lo superficial, esas dos cintas eran otros tantos manantiales de risa; en lo profundo, tratábase de la revelación de una personalidad nueva.

«Pero «Una de fieras» y «Una de miedo» sólo fueron ensayos de quien aspiraba a mucho más en extensión y contenido. «La hija del penal», película de largo metraje, demuestra un sentido de lo cómico en el celuloide tan desconcertante como pocas veces nos fué posible admirar.

¿A qué escuela o a qué trayectoria se parece el estilo de Maroto? Digámoslo en seguida: a ninguna. El primer mérito considerable de este joven animador es su originalidad. Tal vez en algún momento pueda señalarse lejana influencia de René Clair; en cambio, más atinaremos si buscamos las fuentes de la gracia de Maroto fuera de los maestros de la pantalla: en los clásicos españoles, en Quedo y en Salas Barbadillo y en Torres de Villarroel.

Porque la comicidad de Maroto se enraiza fuertemente en la tradición española, y conforme a ella es desmesurada, irresistible, sorprendente, incluso un poquito caótica en ocasiones. Gracia de situación y de frase; pues no olvidemos, tratando de «La hija del penal», la labor estupenda de Miguel Mihura en el diálogo certero, que arranca la hilaridad constante del espectador más circunspecto.

Obsérvese que hablamos de comicidad y no de humorismo, pues autores cómicos y no humoristas fueron los de nuestra fecunda literatura ingeniosa. El humorismo, de importación por lo común salvo cuando procede de Galicia, que entonces adopta formas peculiares, no conviene a nuestras latitudes bañadas por el sol. La auténtica gracia española es violenta, excesiva, para reír a carcajadas. Y esa es la gracia de «La hija del penal» de comienzo a fin, sin un metro de película en que falte el chiste, la gansada, el truco siempre inesperado y siempre eficaz.

El asunto, felizmente disparatado, no tiene desperdicio y todas y cada una de sus posibilidades se aprovechan con buen tino para que no quede lugar a languidez ni monotonía. Estamos frente al film español más origi-

nal y gracioso que hemos visto. Tanto, que por su brusquedad y diversión, sin otro propósito que el sobradamente conseguido de hacer reír, se notan menos algunas frases fuertecitas y una escena de seducción a la inversa.

Todos los intérpretes actúan de modo impecable, sobresaliendo por su magnífica labor Antonio Vico y Blanca Negri. Muy grata y oportuna la música de Daniel Montorio.»

EL LIBERAL

(16-1-36)

««La hija del penal», en Rialto, obtiene un éxito singular.

La cinematografía española, que en bien poco tiempo ha logrado su máximo esplendor a base de éxitos rotundos, por obra y gracia de unos cuantos hombres esforzados que durante muchos años lucharon con tesón sin igual hasta lograr su objetivo, adolecía de un defecto: le faltaba la edición de películas humorísticas que, como las alemanas y francesas, tomaran carta de naturaleza entre nuestros realizadores.

Y ha surgido el hombre: Eduardo G. Maroto.

Y surgió el film deseado: «La hija del penal».

Para llegar a esta conclusión Maroto ya había realizado ensayos satisfactorios, pues sus películas «Una de fieras», «Una de miedo» y «Una de ladrones» le habían acreditado ya como el Fernández Flórez de la cinematografía.

«La hija del penal» es ya un intento serio, y como tal, perfectamente logrado.

No queremos revelar al lector lo que su argumento representa, para no quitarle interés; sólo, y a modo de avance, le diremos que se trata de una cárcel, en cuya plantilla figuran más de treinta empleados para guardar a... ¡un solo preso!... ¡Pero cómo le guardan! ¡Como que el día que se muera se cerrará la penitenciaría y quedarán todos en la calle!

Por tanto, todos los absurdos y extravagancias imaginables tienen cabida en el argumento, que es una constante carcajada durante toda la proyección.

Intérpretes principales son Antonio Vico, que está admirable; Carmen de Lucio, Blanca Negri, Pepe Calle, magníficos en sus respectivos papeles, y todos en general han colaborado con interés, a las órdenes de Maroto, para lograr tan buen film.

Daniel Montorio, autor de la inspirada música que ilustra la película, está en armonía con las circunstancias, y si carcajadas arrancaban las situaciones cómicas, explosiones originaban los originalísimos números musicales.

El servicio de estudios ha sido realizado por la C. E. A. con la maestría de siempre, y tanto Luis Marquina, en el sonido, como Mandel y Torres, con el tomavistas, han tenido ocasión de lucirse y lo han conseguido.

La cinta pertenece al programa de Cifesa.»

«La hija del penal», en Rialto.

Nemesio Sobrevilla, en el cine mudo, y Eduardo García Maroto, en el sonoro, son los incorporadores del género humorístico al acervo cinematográfico.

El humor, pero el humor desgarrado, sin veladuras de «smoking» ni crudezas de «boulevard», es netamente español. Por eso, «La hija del penal» es doblemente nuestra. Su fondo y su forma responden a las leyes que el costumbrismo y la idiosincrasia trazaron.

Desde la selección de los personajes hasta los más nimios detalles de la actividad escénica, nada escapa a la mordacidad observadora. La gracia desbordante reside en todos y cada uno de los elementos que integran el film. Pero es justo que destaquemos el diálogo de Mihura, que apoya el ingenio argumental con los ramalazos chispeantes del despropósito.

Un género nuevo viene a abrir flamantes cauces a la edición nacional. Huimos del encasillado, y hay que aplaudir esta audacia de Maroto con el mismo calor que el público aplaudió la gracia de la deliciosa cinta.

Porque no pecamos si decimos que cada frase fue una carcajada, y que el conjunto de ellas se convirtió en uno de los éxitos más unánimes y fervorosos que hemos presenciado.

Blanca Negri y Carmen de Lucio forman la parte bella del elenco y rivalizan en soltura y comicidad.

Antonio Vico es el recluso, un recluso que sólo Vico podía interpretar con el sentido burlesco de que lo ha dotado.

Pepe Calle, Manolo Vico, María Anaya y casi un centenar de actores más complementan el buen reparto. De ellos, recordamos a Francisco de Zabala, de prestancia prometedora.

¡Ah! Y se nos olvidaba anotar otro descubrimiento: el de la voz de Antofilito Vico, un Kiepara en embrión.

El éxito claro que alcanzó el film en su estreno reveló que el público captó la novedad con verdadera simpatía.

Otra buena jornada para la producción nacional.

LA LIBERTAD

(15-1-36)

«La hija del penal», en Rialto.

El cinema español padecía de exceso de seriedad. Todos los géneros artísticos nacientes propenden a lo pretencioso, porque se nutren de anhelos y de alardes. La diferenciación, el matiz llegan con la madurez, y ningún matiz hay más difícil de lograr que el del humorismo. La mejor prueba de que nuestro cinema va en camino de su mayoría de edad es que aparece el film cómico.

Eduardo G. Maroto, con la cooperación de un grupo de jóvenes ilusionados, movidos por el impulso cordial de Rosellón, uno de los verdaderos héroes de nuestro cinema, ha realizado dos films cortos, cuyo valor ha apreciado más el público que los profesionales. Ha sido Cifesa la que ha sumado a sus aciertos iniciales el haberse dado cuenta de cuanto en ellos había en potencia y el encomendar a Maroto un film base de programa.

Así se ha filmado «La hija del penal», que tendrá el valor histórico de ser la primera—ya que los fracasos del pretencioso Neville son cantidades negativas hasta ahora—de uno de los aspectos que más honra y provecho darán a nuestro séptimo arte.

La película estrenada en Rialto, con franco y merecido éxito, no puede ser juzgada comparativamente. Otros directores de sólida preparación han elevado la producción a un relativo grado en relación al cual la obra de Maroto es un ensayo.

Afortunadamente, «La hija del penal», es un ensayo, porque con ella se abre un nuevo camino con propósitos nuevos, y de muchos ensayistas está falta nuestro cinema.

«La hija del penal» tiene por esto elementos que revelan la personalidad del autor y otros de definida influencia ajena. Original y personalísimo es el prólogo y la mayor parte del film, hasta llegar a la prisión de quien, pese al título, es el verdadero protagonista. Hasta entonces la gracia surge del contraste entre los convencionalismos literarios y la realidad. La cámara y el micrófono cometen constantemente la indiscreción de descubrir lo que hay de verdad en las situaciones teatralmente sentimentales.

Después hay trozos que recuerdan el moderno cinema francés, como los coros, himnos y marchas de los carceleros, y hay escenas de construcción astracanista y diálogos a base de retruécanos.

Esto es lo que desnaturaliza y bastarden lo que pudo ser una singular producción genuinamente española. Porque contra peregrinas opiniones (en cinematografía toda osadía sienta plaza de competencia), lo que no es ni puede ser español es el astracán y el chiste de importación francesa, ni lo bufo de origen inglés. Hasta ahora, y mientras no se borre nuestra historia literaria, lo que es genuinamente nacional es el humorismo que algunos conocen cuando nos llega traducido. Toda nuestra literatura picaresca tiene un fondo sentimental y un amargo sabor que en la actualidad el teatro de Arniches refleja. El «Quijote», el libro español por excelencia, es la cumbre del humorismo y está limpio de bufonadas y de chistes; es decir, de todos esos malabariamientos que ahora pretenden que sean la base de lo cómico en España.

A nuestro juicio, pues, lo mejor del film de Maroto es lo que de Maroto tiene. Nos imaginamos que al «nacionalizar», digámoslo así, el tema del cuento ruso, el mismo dudó de cómo respondería el público ante el modo audaz y personalísimo con que comenzó el film, y tímidamente tendió a asegurar el éxito recorriendo caminos cuyo final es más previsto.

Pero lo importante es que Maroto advierta que en adelante puede aventurarse fuera de todo cauce.

Ya hemos dicho que Antonio Vico es un actor que siente lo que debe ser el cine español, y tanto es así, que en «La hija del penal» no sigue a las situaciones ni al diálogo, sino que se despega de ellas cuando no se mantienen dentro de lo racial, y es en todo instante el que conserva, para demostración de todo lo dicho, esa raigambre espiritual y esa finura sentimental, característica de lo cómico español en los medios de expresión precedentes al cine.

Blanca Negri, muy acertada y graciosa, y Carmen de Lucio, buena actriz; pero sin llegar a «dara», como en cine se dice, tan guapa como ella es en realidad.

Pepe Calle, muy justo, y Andrade, extraordinariamente bien. Merecen elogios Manolo Vico, la Anaya, Herranz, Gandía, Telmo y Guerra.

El maestro Montorio ha acertado plenamente y «la marcha nupcial» es un monumento.

Los decorados son de José María de Torres; la fotografía, de Mandel y Ricardo Torres, y el sonido, de Luis Marquina, y el film está rodado en la C. E. A.

HERALDO DE MADRID

(15-1-36)

«La hija del penal», en Rialto.

Una modalidad interpretativa acaba de incorporarse al cinema español con el film «La hija del penal», estrenado anoche con gran éxito en el cine Rialto: la comedia humorística.

Ya en varias ocasiones, en cine mudo y sonoro, se ensayó este procedimiento precisamente con argumentos inspirados en obras de Fernández Flórez; pero sus realizadores, poco capacitados para tal empresa, fracasaron ruidosamente.

Ahora un nuevo elemento emprende, esforzado, los mismos propósitos con temas sacados de su mollera y logra triunfar plenamente.

Pero es que Eduardo G. Maroto, aunque joven, no es un valor nuevo en el cinema. Criado en pleno ambiente cinematográfico, desde la adolescencia su vida ha transcurrido al lado de destacados técnicos del cinema, como son Enrique Blanco y Leopoldo Alonso, pasando luego a los estudios de la C. E. A. al inaugurarse, donde ha obtenido el doctorado.

Sus primeros ensayos directivos fueron las aplaudidas películas de corto metraje «Una de miedo» y «Una de fieras», que le acreditaron bien pronto como el realizador más humorista y gracioso que tiene España, vislumbrándose desde luego sus dotes extraordinarias para llevar a cabo películas de más envergadura.

No olvidemos que en esta empresa ha contado y cuenta con dos elementos indispensables que colaboran con Maroto al unísono: Miguel Mihura, en su acertada labor literaria, y Daniel Montorio, el músico más popular del cinema, porque al cinema precisamente dedica todo su entusiasmo. El 90 por 100 de las películas realizadas en España, en las que la música ocupa un lugar preferente, esa música es de Montorio, muchos de cuyos números, como los de «El negro que tenía el alma blanca», «La hija de Juan Simón» y otros, se han hecho populares.

«La hija del penal» es la consagración definitiva de tres elementos que pueden clasificarse como únicos en el terreno humorístico, tan del agrado del público si, como en el caso presente, está bien realizado.

La trama gira en torno de un penal, «lujosamente amueblado», con sus treinta y tantos empleados, que viven preocupadísimo por la vida del único recluso que hay, porque, de morir, vendría inmediatamente el «cierro» por falta de presos; pero hombres con suerte, al morir el «favorecido» penado se comete un asesinato en la persona del hijo del cacique, y se ocupa de nuevo la celda por catorce años más. Ello da motivo a las más regocijantes y humorísticas escenas para que el novel recluso se distraiga y no pida el traslado a penitenciarías más cómodas, de las que ya tiene ofertas. En fin, algo nuevo, que no queremos desflorar más para que el público se sorprenda agradablemente.

En la interpretación destacan en primer lugar Antonio Vico, «asa» de la pantalla consagrado en bien breve espacio de tiempo; Carmen de Lucio y Blanca Negri, muy entonadas en sus respectivos papeles; María Anaya, en su breve intervención, y José Calle, perfecto alcaide de la prisión.

Luis Marquina, como ingeniero de sonido; José María Torres, en los decorados; Fred Mandel y Ricardo Torres, como operadores, y los Estudios C. E. A. han contribuido con su esfuerzo a la realización de «La hija del penal» para que obtuviera tan regocijante éxito, pues durante hora y media la sala no es otra cosa que una continua carcajada.

En fin, un éxito rotundo para Maroto, como director; para Montorio, por su inspiración musical, y para Cifesa, porque ha descubierto otro filón.

LA EPOCA

(14-1-36)

«En Rialto: "La hija del penal".

El ingenio y la originalidad de que el director español García Maroto dió patentes pruebas con aquellas películas cortas «Una de fieras» y «Una de miedo», alcanzan en «La hija del penal» su más alto exponente, situándose con este film en la primera fila de los realizadores españoles, de los contados realizadores que pueden codearse dignamente con los del extranjero. Cabe esperar mucho del hombre que en sus primeros pasos por el cine ha sido capaz de hacer una película como la que nos ocupa.

Todo en este film acusa una perfección desusada en la producción nacional. Desde que comienza la cinta hasta que termina, el espectador camina de asombro en

asombro. La primera sensación que experimenta es la de que se encuentra ante una cosa completamente nueva. Efectivamente, se comienza a pensar, a repasar en la memoria las diversas modalidades del cine extranjero, y no se puede encontrar nada que tenga alguna semejanza con «La hija del penal». Todo: el argumento, los procedimientos, la técnica, la dirección, la interpretación, el diálogo, es de la mejor calidad. En suma, «La hija del penal» es una película excepcional que marca nuevos rumbos, no solamente al cine español, sino al mundial. Una demostración de este aserto es la excelente acogida que tuvo por parte de los espectadores. Sin exagerar, y sin faltar a la verdad, podemos afirmar que nunca una película cómica ha obtenido el éxito que ésta. La gente rió desde el principio hasta el fin, no con una risa discreta, sino con carcajadas estruendosas que innumerables veces cortaba el diálogo.

La interpretación inmejorable. En primer lugar, y a gran distancia de los demás, Antonio Vico, que se nos muestra como el indiscutible, como el mejor artista cómico español, y sobre quien recae todo el peso de la película, y después Blanca Negri, Calle, etc.

El diálogo y las canciones de Mihura son un derroche de gracia y de humor, y la partitura es francamente deliciosa. Algunas canciones no tardarán en ser populares.»

A B C

(15-1-36)

«En Rialto: "La hija del penal".

Eduardo G. Maroto, escenarista y realizador de esos magníficos ensayos de cinema humorístico titulados «Una de fieras», «Una de miedo» y «Una de ladrones», acierta plenamente en «La hija del penal», su primera película larga. El argumento, inspirado, sin duda, en un cuento de Cami, se desarrolla con agilidad a través de situaciones auténticamente graciosas y su conducción acredita a un escritor de escenarios, que no olvida las posibilidades de la cámara, aunque los mejores atisbos cómicos del film, los más explosivos, estén en el diálogo de Miguel Mihura. Acaso lo más logrado de «La hija del penal» sea esta colaboración entre el animador de la imagen y el animador del verbo, iniciada en las pruebas mencionadas más arriba. Porque los dos poseen un fino sentido del humor y los dos se completan a lo largo de un guión en el que se adivinan las frases que le sugiere a Mihura la acción pensada por Maroto y el juego de cámara que éste se ha visto obligado a realizar al encontrarse con una pírueta derivada del diálogo de aquél. Esta unidad de criterio, que no falla nunca, se traduce en el celuloide también como unidad de acción, que hace de «La hija del penal» el intento cómico más seriamente conseguido en estudios españoles.

En su totalidad «La hija del penal» no es una obra perfecta; para serlo le hace falta un final que ahora no aparece resuelto y una dosificación más restringida del chiste oral, con un valor absoluto de micrófono. No es una obra perfecta; pero es una película excelente. El animador conoce su oficio y sabe lo que quiere. Por eso, todo el celuloide filmado tiene calidad de buen cinema, a pesar de la modestia de sus aspiraciones, limitadas al logro de una parodia de melodrama. Por eso, todos los fotogramas registran un decoro—como fotografía, sonido, postura escénica y montaje—que no es frecuente en este tipo de producciones indígenas.

Magníficos los intérpretes, sin excepción. Y sobre todos, Antonio Vico, que a sus aciertos como actor de la pantalla, que no sorprenderán a quienes le han visto triunfar como *Patricio* y *Carabel*, une sus aciertos como cantante, insospechados para el aficionado al cinema. Y luego, Blanca Negri, Carmen de Lucio, Pepe Calle y Andrade, y Manolo Vico, que por la importancia de sus papeles, hallan más ocasiones de lucimiento que sus compañeros de reparto.»



CIFI



PRIMEROS PLANOS:
NOBLEZA BATURRA
Y
LA VERBENA
DE LA PALOMA

Imágenes filmicas admirablemente
logradas que hoy son como el
saludo heráldico de la gran ca-
lidad de nuestras producciones.

EL CURA DE ALDEA

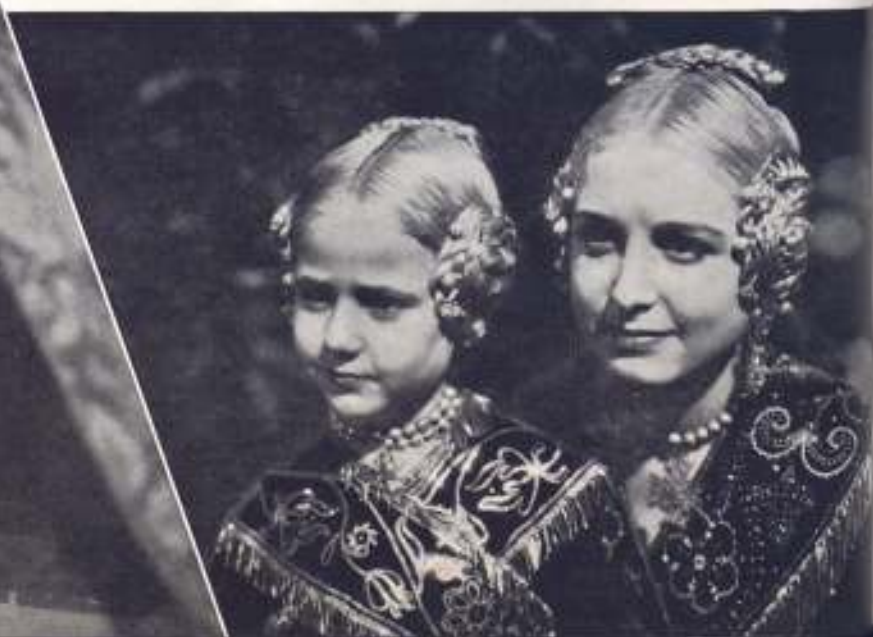
DIRECCION DE
FRANCISCO CAMACHO

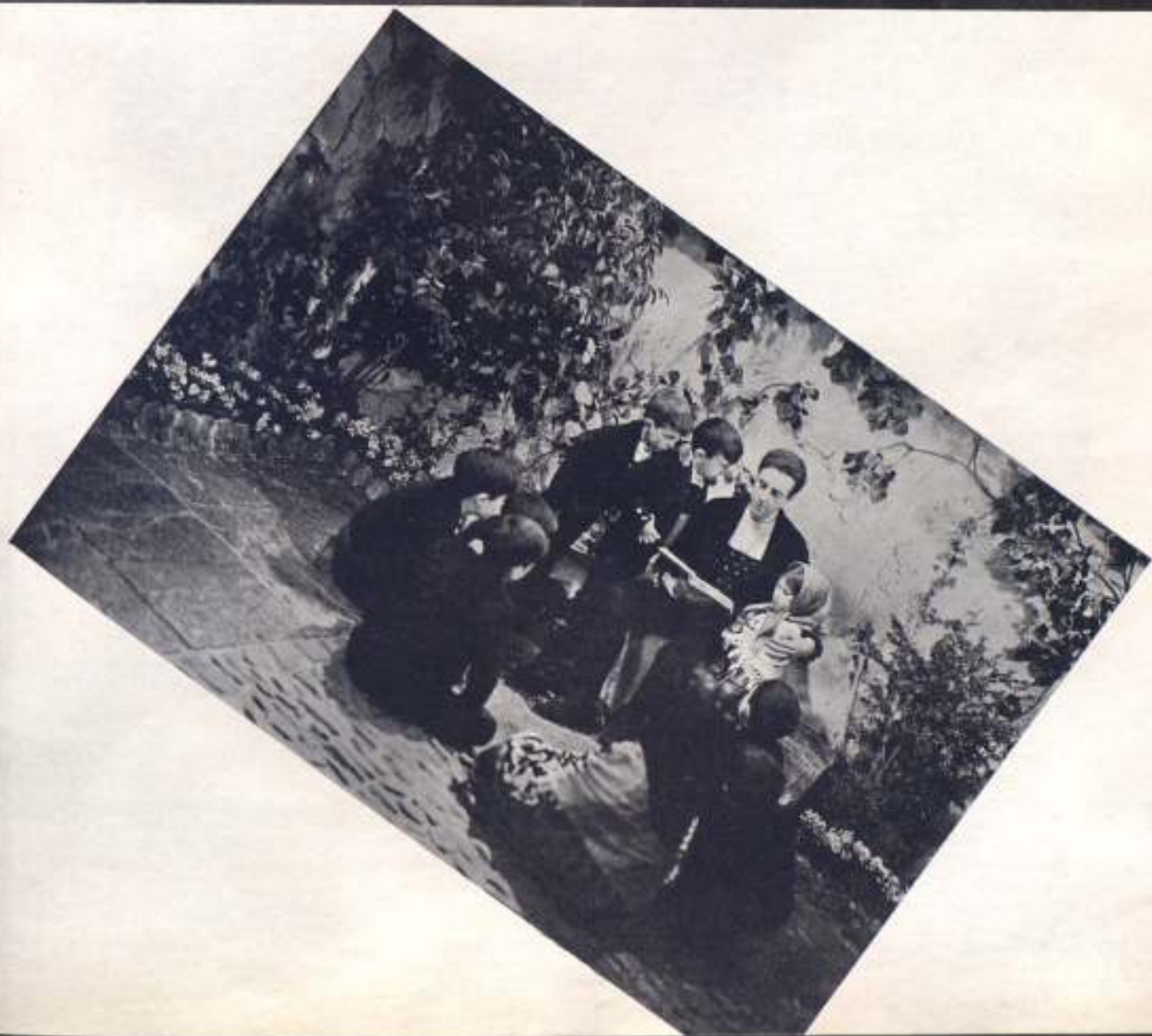
Ha terminado de rodarse este gran
«film» del más puro ambiente castellano

INTERPRETES:

Pilar Muñoz, Mary del Carmen,
Juan de Orduña, Valentín González,
Manuel Arbó, Pablo Álvarez Rubio

Hoy ofrece Cifesa al público español una nueva gran película. Siguiendo el claro rumbo, ahincado en lo más puro de nuestros tipos y nuestras costumbres, trazado en líneas del más genuino sabor típico y racial, la cámara, hambrienta siempre de emociones inéditas, se ha posado esta vez—como antes en Aragón y no hace mucho en Andalucía—sobre las anchas tierras castellanas... Sementera fecunda de nobles emociones. La cosecha fílmica, ópima de tipos y paisajes, era de esperar. Y con ella, en cálido elogio de una región que es eterna fuente de sugerencias artísticas, Cifesa se honra al brindar a nuestro público, entre armonía de imágenes y quieta belleza de panoramas, la emoción honda y sencilla—como el ambiente en que nació—de este nuevo *film* rodado sobre el tema, épico y lírico, cuajado en emoción campesina, de otras tierras de España.





NOBLEZA BATURRA

E N

LA HABANA

Hasta ahora, la película que mayor recaudación y éxito ha conseguido en La Habana, tanto entre los films españoles como extranjeros, ha sido «Nobleza baturra». Los elogios y los aplausos que en su honor le han sido tributados no tienen precedentes. Han sido de los más altos y de mayor calidad. Reproducirlos todos podía tomarse por vanidad. Y ésta, ni ahora ni nunca la sentiremos. A lo más experimentamos, cuando el éxito, como en este caso, nos sonríe, una noble y legítima satisfacción. El último día del año 1935 se estrenó «Nobleza baturra» en el elegante Cinema Payret, de La



Una escena de este gran «film», cuya marcha ascendente prueba su calidad.

Habana, con una entrada imponente, formada por el más selecto y entusiasta público de la capital de la nación cubana. La fecha ha resultado imborrable para cuantos asistieron, y el nombre de este gran film de Florian Rey es de los que ya no se olvidan. La noche del estreno de este film se presentó también, como puede verse por las fotos, la propaganda de otros grandes films de nuestra marca, cuyos estrenos han de superar el triunfo inicial.



Hermoso efecto del artístico iluminado de la fachada y vestibulo del Cinema Payret, cuyos colores simulaban la bandera española.



Iluminación del vestibulo la noche del estreno.

El adorno del vestibulo durante el día.



YO TE DOY MI CORAZON

PRODUCCION: B. I. P.

DIRECCION:
MARCEL VARNEL

Gitta Alpar, la cantante de la voz de cristal, llamada el «ruiseñor húngaro», que en este «film» musical y galante de la Francia versallesca y frívola crea el más sugestivo «rol» de la Dubarry hasta ahora llevado al lienzo de plata.





Imperio
Argentina

con

Miguel
Ligero

en

MORENA CLARA



La película en la que la gran «star» española alcanza la categoría de una Garbo, por lo alta que resulta la calidad de su interpretación incomparable e insuperable, llevada por el talento realizador del recio y hondo animador Florian Rey. Un soplo de inmortalidad parece fluir de cada fotograma, donde el ritmo, la luz, la gracia y la música popular encuentra su crisol creador de los más puros sentimientos humanos.



LA FINGIDA REALIDAD DE NUESTROS «FILMS»

¿Quién pensaría al ver en «Rataplán» a este Consejo de Administración compuesto de señores tan graves, tan circunspectos, que fuesen capaces de tolerar la falta de corrección que denota el gesto del individuo que aparece en el centro de la foto sentado «como le da la gana» encima de la mesa?...



Entre estos decorados—mentira escenográfica de una farmacia—el boticario de «La Verbenas» logró uno de sus mayores triunfos... vendiendo zaragatona, ungüento mágico y jarabe curatodo por no fuér nada.



A punto de rodar una escena de «Morena Clara». (Ese telón que se ve a la izquierda, dará luego en el film la sensación panorámica de las famosas cuevas de Guadix.)



Y ahora aquí las cuevas «de verdad». Juzgue el lector la diferencia. Estas son las que han servido para el fondo y la naturaleza de «Morena Clara», para los exteriores hechos en interiores.



Blanca Negri le está contando algo muy interesante a Antonio Vico. En secreto... ¡Ahora que están solos! Y en los jardines del penal de la famosa abigarrada del idem.



60



Unos niños que, llenos de conmovedora unción, cantan fervorosamente en la capilla de los estudios, con los ojos puestos en... los decorados de enfrente.



Ya está a punto el salón para el sarao. Comienzan a llegar los asistentes:

—Pero, siéntese usted, dice la señora de la casa.

—Gracias, de ningún modo...

Este atento invitado, por no desairarla, se ve obligado, para alcanzar su silla, a llevar a efecto un recorrido un tanto arriesgado...



¡Qué emoción tienen siempre las escenas en la Audiencia!... La Guardia Civil, el banquillo de los acusados, el gesto terriblemente fiero del fiscal... ¡Y que bien habla el abogado defensor!... Ese extraño personaje de la boina—un enamorado de la oratoria por lo visto—se ha quedado absorto escuchando el informe...



Estos obreros «hacen» una calle típica del viejo Madrid, que más tarde ha de ser maravilla de justicia y ambiente en «La verbena de la Paloma».



ROMANCE PORTUGUES

PRODUCCION: TOBIS PORTUGUESA

Una película, bañada en clara luz campesina, que recoge en la dinámica agilidad de su celuloide todo el encanto, recio y hondo, de un romance popular... La campiña lusitana, tan bella, tan «saudosan», tan plena de sugerencias y emociones prendidas en la antigua estampa de sus viñedos o el cuadro laborioso de sus labradores, se asoma aquí con este film que es recuerdo y glosa cinemática de su paisaje, para mostrarse, en gracia de imágenes, con la poesía eternamente nueva de sus amplios panoramas... Un cierto sabor de égloga, de ingenua poesía campesina nacida al arrullo del viento en los trigales, o al ritmo—pesado de cansancio—de las yuntas uncidas al arado, llena y empapa toda la cinta... Y en ella—por galanura y deseo de cambio escénico—, como nota alegre armoniosamente destacada en el film, aflorada entre el campo y el cuadro de costumbres sobre la línea temática del romance, en rima con un vario conjunto de canciones entresacadas del folcklore portugués, unas cuantas escenas estudiantiles, tomadas en fácil multiplicidad de planos, dan ocasión a la película para llevar la emoción de su argumento por la noble ancianidad de una población—la antigua Coimbra—que puede blasonar de rancia estirpe universitaria...



EL PAISAJE ESPAÑOL EN NUESTROS «FILMS»



CASTILLOS DE CASTILLA

Como celda de reina de un enjambre gigantesco, este torreón — flanco avanzado de algún viejo castillo — asoma al horizonte su silueta cargada de historia...



NOBLEZA BATURRA

Estampa de paisaje en labor... Sobre el fondo, henchido de panoramas, estas mujeres — vigor y gracia de campesina española — ponen la limpia nota de su esfuerzo acompañándolo con la sana alegría de un cantar.





NOTAS

GRÁFICAS CIFESA



No cabe duda que siempre resultan interesantes recoger cuantas notas gráficas fijan la marca y entusiasmo que nuestros *films* despiertan por todas partes. Y así lo demuestran la cola formada por el público a la puerta del Cinema Bohemia, de Sans, para ver «Nobleza baturra»; la concurrencia enorme que congregó el estreno de «La verbena de la Paloma» a la puerta del Cine Echegaray, de Málaga; el banquete celebrado en el Hotel Metropol, de Las Palmas, con motivo de la prueba privada de «La verbena», y al que asistieron las autoridades locales, empresarios y prensa; las fachadas del Cine Perelló, de Melilla; Rialto, de Madrid, y Hollywood, de Las Palmas, para presentar respectivamente «La verbena de la Paloma», «La hija del Penal» y «Nobleza baturra», y por último, la popular tómbola abierta en la Casa Cuña, de Málaga, el día de la presentación de «La verbena de la Paloma», donde el éxito de esta película ha sido enorme.



UN ARTICULO HABLANDO DE IMPERIO ARGENTINA, EN CHILE

Como halagador testimonio del éxito de nuestras producciones y la popularidad de que nuestros artistas gozan en Suramérica, reproducimos más abajo un artículo publicado en Santiago de Chile, que dice bien claro—con una libertad de elogio de que carecemos nosotros para destacar nuestros propios triunfos—el juicio encomiástico que Cifesa—películas y actores—ha sabido conquistar en aquellos países para gloria del cine español.

«CINE ESPAÑOL

La última creación de Imperio Argentina

La temporada última, con ocasión de la presentación de «La hermana San Sulpicio», la prensa de toda España se desahogó en encomios para hablar de la acertada interpretación que Imperio Argentina había hecho de su papel de Gloria Bermúdez, la señorita andaluza de gracia infinita, que sabe, con todo el salero de una mujer vivaracha y resuelta, encarnar de modo insuperable la delicada psicología de la que siendo monja, mantiene en esta vocación toda su dignidad como resultado de una aristocracia espiritual que la hace simpática a los ojos de todos y cautivadora cuando resuelve su conflicto sentimental en favor del mundo que a su alma llama, cascabelero y optimista.

Este mismo juicio que a propósito del estreno de «La hermana San Sulpicio» la prensa española hizo, lo está superando la prensa extranjera al visionar dicho film.

Pues bien; esta misma artista, de intuición extraordinaria y talento artístico tan poco común, ha protagonizado la película de ambiente y costumbres rotundamente aragonesas titulada «Nobleza baturra», editada por la marca Cifesa. Y esta obra que ha dirigido el marido de esta artista, Florian Rey, es una superación hecha por Imperio Argentina en relación con «La hermana San Sulpicio». Con esta película Imperio Argentina trae al cine español un matiz necesario para que el mismo tenga interés, alma, y aquella sustancia que hace el que una obra quede a través de todas las circunstancias, de todos los pensamientos y de todas las edades; decimos esto porque Imperio Argentina en «Nobleza baturra» recoge de tal manera este espíritu y la fisonomía de la mujer aragonesa, que su papel es algo inconfundible por su verismo y calor humano; le da al film esa nota de simpatía que tiene todo aquello que por su verdad está de acuerdo con la realidad que todos conocemos y amamos.

En una palabra, la interpretación de esta genial «estrella», en esta película, es insuperable, hasta el punto de que si en algún momento hubiera podido creerse que el tipo y alma de la raza aragonesa peligraba perderse, ahora esto ya no ofrece ningún peligro; Imperio Argentina termina de cincelar con los buriles de su talento y de su voz, el tipo recio de la mujer aragonesa que sabe expresar la gallardía imponderable de la jota humanizándola con las ternezas de la feminidad.

Los aficionados de Chile al cine español tendrán pronto oportunidad de admirar esta hermosa película, que honra al arte hispano.

CINEFILO»

EN LAS PALMAS

Un banquete ofrecido por Cifesa con motivo de la presentación de «La verbena de la Paloma»

Coincidiendo con la presentación en prueba privada de la producción «La verbena de la Paloma», la delegación de Cifesa en Canarias ha reunido, en la cordialidad de una comida animada toda ella de firmes propósitos para el futuro del cine nacional, a un selecto grupo de personalidades, entre las que se hallaba congregado lo más selecto de la intelectualidad de las provincias isleñas.

Ocuparon la presidencia del banquete—celebrado en el Hotel Metropól de Las Palmas—los señores Gobernador civil, Alcalde, Presidente del Cabildo Insular y Comandante General de la Plaza; Delegado de Hacienda, don Luis Doreste; Jefe de Correos, don Antonio Grondona; Secretario del Gobernador, don Manuel de la Torre; Comandante de Estado Mayor, don Manuel Caballero; Director de Radio Las Palmas, Delegado de la Sociedad de Empresarios y, en representación de la prensa, el Director del diario local *La Provincia*.

Y entre los invitados, que en conjunto componían como hemos dicho lo más selecto y distinguido de aquellas islas, figuraban los señores empresarios del Cine Cuyás, del Hollywood Cinema, Millares, Royal Cinema, Colón, Goya, Arenales, Pabellón Recreativo, Pabellón Santa Catalina, y en general cuantos de algún modo—empresarios, distribuidores o críticos—se hallan interesados en el vivir del cine.

A los postres, el Delegado de Cifesa, señor Dumont, pronunció, en nombre propio y de la casa que representa, unas palabras de emoción y agradecimiento por el homenaje que de modo tan unánime habían tributado a Cifesa, encarnada en aquella ocasión en su film «La verbena de la Paloma», todas las personalidades que asistieron a la prueba. Habló después del desarrollo de nuestro cine y dijo: «Si España ha sido durante ininterrumpidos siglos de la Historia, maestra gloriosa de las artes plásticas, cuyo genial espíritu creador ha mantenido vivo el asombro universal por sus vigorosas manifestaciones de belleza, si la pléyade inextinguible de sus artistas han derramado la excepcional savia de emoción que el alma española encierra, no podía ser menos que en el nuevo arte de la cinematografía se propusiese continuar la tradición tratando de afirmar la amplitud, la flexibilidad, el poder de su voluntad, de su genio.»

Dedicó después unas frases de elogio a la figura relevante de los señores Casanova, que con su patriótico y entusiasta esfuerzo por el triunfo del cine español han sido los forjadores de estos éxitos que hoy vienen a nimbarnos de gloria nuestra cinematografía. Y acabó dando las gracias de nuevo a cuantos habían contribuido con su trabajo o con su apoyo moral al logro de estos éxitos, y haciendo votos por un rápido encumbramiento de la producción nacional.

Una gran ovación acogió sus últimas frases, y acto seguido hicieron uso de la palabra diversos invitados, que se refirieron, con palabras de elogio para Cifesa, al recorrido triunfal de sus películas y sobre todo al éxito obtenido con la presentación de «La verbena»; y algunos de ellos brindaron la iniciativa de realizar un gran film a base de Canarias y dirigido por Néstor.

El Gobernador civil, en un patriótico y elocuente discurso, resumió los anteriores, y lleno de emoción española, habló de lo que significa dentro del género lírico nacional la obra famosa de Bretón y Ricardo de la Vega. Sus palabras fueron acogidas con grandes aplausos.

En medio de un ambiente de cálido entusiasmo por el desenvolvimiento y mejora del cine español, terminó la fiesta que resultó doblemente destacada por las personas que concurrieron y por el éxito que festejaba.

EL CURA DE ALDEA

Película
recientemente
española

Tres son las fuentes de los argumentos cinematográficos, tanto en estas tierras españolas, en que ahora el cine parece andar con paso seguro y por buen camino, siquiera haya iniciado recientemente este acertado derrotero, como en los países y lugares en que ya llegó a una perfección casi terminal, sobre todo en cuanto a técnica y organización se refiere, encuéntrase un tanto alejado y sólo de vez en tarde preséntase la obra con cierto sabor o tendencia a cosa de verdadero arte, y no por falta esencial, sino porque aún no ha llegado al pleno desarrollo de sus facultades y medios y sin ellos y ellas no es posible expresar sutilezas y refinamientos espirituales, intelectuales, estéticos.

Las tres fuentes de los argumentos cinematográficos son el teatro, la novela y a veces, aunque por desgracia las menos, los escritos para la pantalla directamente. Esta debería ser la única fuente en puro concepto artístico, pero mientras existan generaciones que no hayan nacido y vivido siempre dentro de un ambiente cinematográfico no se pensarán las obras en cine, como no se pensarían en pintura, si este arte no existiera de antiguo. El arte es flor y fruto que brota del árbol plétórico de savia y vida como exuberancia de una y otra. Hasta que no se tenga exuberancia de ideas, de pensamientos, de sentimientos, de expresiones cinematográficas no se hará verdadera obra de arte cinematográfico, y aun entonces es posible que se recurra como ahora a las otras dos fuentes, como han recurrido la pintura y la música a la literatura y ésta a aquéllas más de una vez aún después de los siglos que se llevan practicando. ¿No se han llevado, y no hace de ello muchos años, novelas al teatro y obras teatrales a la novela? ¿Se les ha culpado por ello, a la dramática y a la novelística, de artes incompletas, insuficientes? ¿Acaso alguien puede creer que la pintura o la escultura son artes no creadoras, faltas de personalidad porque se hayan pintado o esculpido escenas de historia, de dramas y aún de composiciones musicales? Si es así, ¿por qué hay tantos que se empeñan en que el cine no puede recurrir más que a su propia savia y que todas sus obras no han de tener concomitancia, ni relación con ninguna de las obras de las otras artes?

Bien está que protestemos de la baja categoría, de la poca o nula calidad estética de bastantes de las obras de teatro y de las novelas que hoy sirven de fuente de las películas, pero creo yo que si la obra es de pura raigambre artística y es de elevado valor estético, hay que alabar al que la eligió para darle una expresión cinematográfica, porque el cinematógrafo, como la pintura, como la escultura, la literatura y la música no son más que medios de expresión de belleza.

Y aún hay más—y que me perdonen los que presumen de puritanos del arte y muchas veces no son más que fariseos del arte—; yo creo que de una obra deficiente puede obtenerse una obra de arte siempre que el que la traduzca en su modo de expresión, del teatro al cine, de la pintura a la poesía, sepa desentrañar su valor estético, elevándola a la categoría de arte, lo que tal vez no logró el autor de la obra original por falta de conocimientos o de sensibilidad. Yo creo que lo artístico no existe en las cosas ni en las obras en sí, sino en el que las percibe y en la expresión acertada de esta per-

cepción. Buena prueba de esto es que no hay tema, ni asunto, ni objeto que no pueda ser convertido en obra de arte, si el que ha de convertirlo sabe descubrir y expresar su emoción estética, y por el contrario aún los lugares, las obras y los objetos aceptados por todos como temas artísticos pueden resultar esperpentos si no se saben descubrir y expresar sus condiciones y cualidades artísticas. A granel podría poner ejemplos de uno y otro, pero no lo hago para no citar directamente a ninguno de los que a mi entender se encuentran en el segundo caso.

Pero volvamos al tema inicial. El cine nacional nos ha presentado películas procedentes de las tres fuentes, aunque tal vez haya habido una excesiva preponderancia de lo teatral y especialmente de lo teatral moderno, cuando entre los clásicos y otros menos recientes autores habríanse encontrado temas sin duda más interesantes y más nacionales y, por lo tanto, más merecedores de ser llevados a la pantalla. También nos han presentado los productores españoles algunas obras escritas exclusivamente para el cinematógrafo e igualmente hemos visto en imágenes de movimiento algunas novelas de conocidos autores. Ahora la gran productora Cifesa, que con tanta dignidad y cariño realiza todas sus películas, ha convertido en film una de las obras que más difusión y aceptación obtuvieron en el siglo pasado; nos referimos a «El cura de aldea», obra original del escritor valenciano Enrique Pérez Escrich, que primero la presentó en forma teatral, convirtiéndola después en novela que se hizo popularísima al ser publicada en forma de folletín. Puede decirse que en su época no hubo hombre ni mujer, joven ni viejo, rico ni pobre, que no leyera con entusiasmo «El cura de aldea», obteniendo, empero, la máxima aceptación entre lo que hoy día se ha dado en llamar la gran masa. Es, por lo tanto, una obra popular, que tiende a satisfacer el gusto de la gran mayoría del público que asiste al cine, que es la misma mayoría que acude a cualquier espectáculo, pero por los informes que de ella tenemos y por las fotografías que hemos recibido, algunas de las cuales reproducimos en estas páginas, se ha llevado al celuloide con el máximo cuidado en los detalles, en la exactitud de los escenarios, es decir, con el buen gusto y cuidado y atención que Cifesa ha puesto en todas sus producciones, con las que ha logrado dignificar y elevar el cine nacional orientándolo hacia un camino de decoro y corrección.

El reparto de «El cura de aldea» es el siguiente: María, Mary del Carmen; Angela, Pilar Muñoz; Padre Juan, Valentín González; Gaspar, Manuel Arbó; Diego, Juan de Oduña; y Malacara, Carlos Román. Artistas muchos de ellos copocidísimos del público cinematográfico, que han actuado a las órdenes de Francisco Camacho. Para su satisfacción y de la productora Cifesa, y también, y especialmente, por el éxito del cine nacional, hacemos votos para que sean realidad los buenos informes que de esta película tenemos, ya que se trata de una producción, por su argumento, por su fondo, por sus paisajes y su indumentaria, rotundamente española.

TOMAS G. LARRAYA

(De Films Selectos, 25-1-1936)

FICHAS CIFESA

José M.^a Salaverría, el gran escritor y admirable periodista, uno de los más firmes valores de la prensa española, se ha referido hace unos días, en un artículo sobre cine publicado en *A B C*, a la producción nacional, y concretamente a nuestra película «La verbena de la Paloma». Dice de ésta, entre otras cosas:

«Si pasamos al cine español, nos encontraremos con una película que marca un progreso extraordinario en el difícil arte de la pantalla. Como técnica, como desarrollo y método profesional, «La verbena de la Paloma» es una película que puede colocarse al lado de cualquiera otra del extranjero... En Madrid ha tenido un gran éxito, sin duda porque la obra retrata de modo incomparable la fisonomía popular, el trazo «fin de siglo», entre sentimental y gracioso, del vivir madrileño.»

Reproducimos estas frases de elogio, por el subido valor que, dado el prestigio y la envergadura crítica del señor Salaverría, tienen para el juicio del film.



En Berlín, la presentación en prueba privada de nuestras cintas «La verbena de la Paloma» y «Nobleza baturra» ha constituido un éxito rotundo. Ambas películas han merecido a todos los asistentes a la prueba en general, y de especial manera a los críticos de la capital alemana, un elevado juicio que se tradujo en elogios al acabar la proyección.

Una muestra más del continuo y triunfal avance que nuestras producciones van llevando a cabo en el extranjero.



También en París sigue Cifesa abriendo ancho y seguro camino para la marcha de la producción española. Establecida allí su nueva organización, representada por «Syndicat de Films», Cifesa ha sentado el pabellón de la cinematografía nacional del modo más rotundo y firme.

El próximo estreno, seguramente, será «Es mi hombre», que para ello va a ser doblada al francés, siguiendo a ésta, «Nobleza baturra», «Rumbo al Cairo», «Rataplán» y «La verbena de la Paloma», que habiendo sido visionada ya en prueba privada ha causado excelente impresión su presentación, con lo que podemos augurar un éxito más para nuestros films en el vecino país.

Y ahora que hablamos de «Nobleza baturra», vamos a aprovechar la ocasión para dar al lector una nueva noticia: La admirable realización de Florian Rey va a ser proyectada en Siria, Palestina y Egipto.

Un paso más. Y ya son muchos y muy firmes los que están dando nuestras películas en la presente temporada.



Para terminar esta pequeña serie de noticias acerca del desenvolvimiento de nuestra producción en el extranjero, otra más que cierra amablemente, por su importancia y su carácter, este breve recorrido informativo acerca de nuestra actuación en el campo internacional. *La Nación*, el famoso periódico argentino, ha tenido el gesto, a la vez simpático y cordial, de dedicar una de las páginas cinematográficas de su extraordinario del domingo, 5 de Enero, al desarrollo de Cifesa y de sus películas. Publica varias fotografías de nuestros films «Nobleza baturra» y «Rumbo al Cairo», y en una breve reseña de las actividades de Cifesa en la temporada actual, hace un cálido elogio de la labor realizada, destacando la valía de los dos grandes directores Florian Rey y Benito Perojo.

Al comentar la noticia, nos complacemos en agradecer al prestigioso diario americano su gesto de homenaje y simpatía hacia nuestra producción.



En nuestro Estudio de Arte se trabaja con gran intensidad preparando el material de propaganda para el estreno de las dos grandes superproducciones «El cura de Aldea» y «Morena clara». Varios carteles, avalados por el prestigio de las firmas de Renau y Raga, serán, ya terminados, portavoz magnífico del triunfo de estas dos grandes películas. Y una serie de folletos, pasquines, etcétera, obra de estos mismos artistas y de nuestro dibujante Oscar Retter, completarán el acierto y justificarán el trabajo que con motivo de la próxima presentación de los citados films se está llevando a cabo en nuestro Estudio de Arte.



Eusebio Fernández Ardavin, el joven realizador, que ya con «El agua en el suelo» supo lograr para el cine es-

pañol un triunfo rotundo y para la valía de su nombre el sello de un alto prestigio, se dispone ahora a conseguir para Cifesa un nuevo éxito cinematográfico.

En estos días se va a dar comienzo en los Estudios Reptence, de Madrid, a la filmación de la famosa zarzuela del maestro Serrano, *La reina mora*. La obra, que por su popularidad merecidamente conquistada a lo largo de toda una vida de éxitos teatrales ofrece renovar en su adaptación al cine sus mejores éxitos, reúne además, para garantía de triunfo, el prestigio de un conjunto de elementos que, cuidadosamente seleccionados por Cifesa, contribuirán a elevar el *film* a un primer puesto de valor cinematográfico. Raquel Rodrigo, María Arias, Pedro Terol, José Gil (Varillas), María Anaya, Fresno y otros célebres actores, integran el reparto. Con la cámara actuará Fred Mandel. El diálogo supletorio corre a cargo de los hermanos Quintero. Villalba, el conocido escenógrafo valenciano, hará los decorados.

Y como máximos alicientes en la obra, la maravilla coreográfica de unas danzas moras ejecutadas por la admirable bailarina Lolita Astolfi, y la garantía musical que significa el hecho, no conseguido hasta hoy, de que el maestro Serrano dirigirá personalmente por primera vez en el cine a la Orquesta Filarmónica de Madrid en la interpretación de su famosa partitura.

Siguiendo el curso—oriado de paisaje—del Guadalquivir, vena lírica que fluye por las riberas del pueblo que baña, Enrique Gaertner, el célebre cameraman de Cifesa, que tantos éxitos ha conseguido para el cine español con el acierto de su labor, ha sabido forjar un documental admirable, hecho con plástica belleza de panoramas sobre el encanto antiguo de un río que lleva en sus aguas vestigios de tradición histórica. Todas las múltiples facetas del «cante hondo»—ese canto popular tan vario, tan rico en matices, que es como desahogo estético del alma de una región—son mostrados en él—en rima descriptiva con el curso del río—a través de la diversidad pintoresca de las ciudades y pueblos que desfilan por la cinta, y que ponen a veces el sello de su monumentalidad sobre la gracia sencilla del tema folklórico.

Fernando Gilis ha trazado, para desenvolvimiento del *film*—sobre la historia lírica del río y el cantar—, la clara línea de una descripción que encauza las bellezas panorámicas de la película. Y Jesús Ramo y Quintín Esquembre, con la música, y Miguel Borrull, con sus dotes de extraordinario guitarrista, ponen una nota típica, cuajada en ambiente andaluz, sobre el triunfo completo y merecido de este magnífico documental que está obteniendo, desde su estreno en fecha reciente, un éxito clamoroso y definitivo en cuantas ciudades ha sido proyectado.

A los admiradores de nuestras artistas

A los numerosos admiradores de nuestras artistas que nos escriben pidiendo fotos de las mismas, nos es grato anunciarles que dentro de unos días quedarán atendidos, recibiendo unas nuevas y admirables fotografías que hemos hecho de cada una de nuestras estrellas.

A los señores empresarios

Les rogamos que cuando cambien de domicilio o de nombre su cine nos lo hagan saber, con el objeto de proceder nosotros a la oportuna rectificación para que sigan recibiendo donde deseen esta Revista, así como todas nuestras propagandas.

Material de corto metraje

1935 - 36

SOY UN SEÑORITO

Por Miguel Ligeró e Isabelita Pradas, premio Cifesa del Concurso «Señorita Voz 1935».

IR POR LANA...

Por Raquel Rodrigo.

ROMANZA RUSA

Por la «estrella» Imperio Argentina.

EL VENENO DEL CINE

Por Matilde Casans.

CORRE, MULILLA

Por Juan García.

CUATRO «SKETCH'S» REGIONALES

Por Imperio Argentina.

FELIPE II Y EL ESCORIAL

Documental por Mantilla y Velo.

LA RUTA DE DON QUIJOTE

Documental por R. Biadiu.

GRANADA

Documental por Enrique Gaertner.

INFINITOS

Documental por Mantilla y Velo.

QUINCE MINUTOS EN ESPAÑA

Documental por Enrique Gaertner.

ALMADRABAS

Documental por Mantilla y Velo.

UN RIO BIEN APROVECHADO

Documental por R. Biadiu.

CASTILLOS DE CASTILLA

Documental por Mantilla y Velo.

A TRAVES DE ESPAÑA

Documental explicado.

GUADALQUIVIR, LA VENA DEL CANTE JONDO

Documental por Enrique Gaertner.



1 9 3 5

MATERIAL DE LARGO METRAJE

1 9 3 6

ESPAÑOL

RATAPLAN

Comedia satírico-policial. Dirección: Francisco Elías. Intérpretes: Antónita Colomé y Félix de Pomés.

RUMBO AL CAIRO

Comedia musical. Dirección: Benito Perojo. Intérpretes: Miguel Ligeró, Mary del Carmen y Ricardo Núñez.

NOBLEZA BATURRA

Comedia de ambiente aragonés, según la obra de Joaquín Dicenta (hijo). Dirección: Florian Rey. Intérpretes: Imperio Argentina, Miguel Ligeró, Juan de Orduña y Manuel de Luna.

ES MI HOMBRE (Menos Cataluña)

Comedia humorística de Carles Arniches. Dirección: Benito Perojo. Intérpretes: Valeriano León, Mary del Carmen y Ricardo Núñez.

LA VERBENA DE LA PALOMA

Comedia lírica, según la zarzuela de Ricardo de la Vega y maestro Bretón. Dirección: Benito Perojo. Intérpretes: Roberto Rey, Selica Pérez Carpio y Raquel Rodrigo.

MORENA CLARA

Comedia por la genial estrella Imperio Argentina con Miguel Ligeró. Dirección de Florian Rey.

EL CURA DE ALDEA

Drama rural. Director: Francisco Camacho. Intérpretes: Juan de Orduña, Mary del Carmen, Pilar Muñoz y Valeriano González.

LA CHICA DEL GATO

Comedia de Carles Arniches. Dirección: Benito Perojo.

LA CASA DE LA TROYA

Comedia basada en la obra de los señores Pérez Lugín y Linares Rivas. Dirección: Florian Rey. Intérpretes: Imperio Argentina y Juan de Orduña.

B.O.Y.

Obra del genio de las letras castellanas Padre Coloma. Dirección: Antonio Calvache. Intérprete: Juan de Orduña.

LA HIJA DEL PENAL

Comedia humorística. Dirección: Eduardo G. Maroto. Intérpretes: Antonio Vico, Blanca Negri y Carmen Lucio.

UNA SUPERPRODUCCION CATALINA BARCENA

Protagonizada por esta genial artista, con un argumento original de uno de nuestros más prestigiosos autores contemporáneos.

NOCHES DE BUENOS AIRES

Producción argentina. Comedia de ambiente moderno. Dirección: Manuel Romero. Intérpretes: Tita Merello, Severo Fernández, Fernando Ochoa e Irma Córdoba.

LA SANGRE MANDA

Producción mexicana. Drama de ambiente social. Una gran realización de José Bohr. Intérpretes: José Bohr, Alicia Robles, Virginia Fábregas y Julio Villarreal.

EL CABALLO DEL PUEBLO

Comedia de costumbres. Dirigida por Manuel Romero. Intérpretes: Olinda Bozán, Irma Córdoba, Enrique Serrano y Pedro Quartucci.

EUROPEO

ABDUL-HAMID (El sultán maldito)

Superproducción B. I. P. Film considerado por la crítica londinense como el de mejor realización y mayor popularidad. Dirección: Carlos Gruene. Intérpretes: Fritz Kortner, Nils Asther y Adrienne Ames.

NO ME OLVIDES

Comedia musical. Dirección: Augusto Genina. Intérpretes: Benjamino Gigli, considerado como el Caruso de nuestros tiempos, Magda Schneider y el pequeño Peter Bossa.

MIMI

Comedia musical inspirada en La Bohème, de Puccini. Dirección: Paul L. Stein. Intérpretes: Gertrude Lawrence y Douglas Fairbanks (Jr.).

LA BAILARINA DEL CONJUNTO

Una superproducción de B. I. P. Dirección: Paul Marsbach. Intérpretes: Lillian Harvey y Karl Esmond.

PIGALION

Primer film basado en una obra del genial escritor Bernard Shaw. Dirección: Erich Engel. Intérpretes: Jeany Jugo, Gustaf Gründgens y Antón Edthofer.

YO TE DOY MI CORAZON

Comedia B. I. P. inspirada en la vida de la célebre Duharry. Director: Mar-

cel Varnel. Intérprete: Gitta Alpar, la famosa triple conocida como «el ruiseñor húngaro».

FIESTA EN PALACIO

Opereta basada en «El último vals» de Oscar Strauss. Dirección: Georg Jacoby. Intérpretes: Camilla Horn, Ivan Petrovich y Tivor von Halmay.

AYER... 1917

Documental de la guerra, único por su realismo e imparcialidad. Dirección: Hans Zieherlein.

ROMANCE DE ESTUDIANTES

Opereta H. I. P. Dirección: Otto Kanturk. Intérpretes: Grete Natzer, Carol Goodner y Patric Knowles.

REGINA

Drama inspirado en la novela de Gottfried Keller y calificado como «joya artística» por la Cámara Oficial de Cinematografía de Berlín. Dirección: Erich Waschneck. Intérpretes: Luise Ullrich, Adolf Wohlbrück y Olga Tschischova.

ROSAS DEL SUR

Film musical basado en la vida del gran músico Johann Strauss. Dirección: Walter Janssen. Intérpretes: Paul Höbiger y Gertrud Theimer.

UNA NOCHE EN EL DANUBIO

Comedia musical inspirada en un vals de Johann Strauss. Dirección: Carlos Boese. Intérpretes: Dorrit Kreysler, Wolfgang Liebeneiner e Ida Wuest.

MALACA

Documental rodado durante la expedición científica de Mr. Harry Schoenck a las selvas vírgenes de Malaca. Explicada en español.

LAS NUEVAS AVENTURAS DE TARZAN

(para Levante y Sur)

De nuevo el célebre hombre-mono en un film lleno de interés. Con Herman Eriz, Ula Holt, Frank Baker. Dirigida por W. F. Mc. Gaugh y Edward Kull.

UN BEBO POR FAVOR (para Levante y Sur)

Comedia humorística. Intérpretes: Buster Keaton y Lupita Tovar.

LOS MISERABLES

Drama del genial Victor Hugo. Realizada por Raymond Bernard e interpretada por Harry Baur.